



L CURSO DE INGRESO

Hemos llamado la atención de los padres sobre nuestro propósito de crear un Curso de Ingreso a Secundaria, es perando con ello despertar el interés general respecto a la actividad que nos proponemos desarrollar.

Ya estamos en el comienzo de todos los cursos de estudio sin que a la fecha hayamos logrado dar forma real y concreta a esa aspiración nuestra que debe ser de la población.

Contamos con un local adecuado con sus correspondientes muebles; contamos con un reducido pero competente cuerpo de profesores que se hará mas numeroso a medida que así lo reclamen las exigencias del alumnado y, podíamos decir que nada falta de nuestra parte, ya que hemos allanado las dificultades que se nos presentaron, para poder lograrlo todo. Pero henos que, de parte de quienes debiera estar el entusiasmo, de parte de quienes debiera estar el interés, no percibimos el menor movimiento, ni siquiera el comentario breve sobre si en realidad estamos o no divagando sobre cosas imposibles, supérfluas o estúpidas.

A veces nos inquieta tanto pensar en este caso, único en su género, inaudito, de un pueblo lleno de aspiraciones manifiestas, (ferro-carril, aguas corrientes, enjardinado de la plaza, etc) que no quiere tener un centro de enseñanza, que no aspira a la cultura a que todos los pueblos aspiran, que no se inquieta por la desesperante situación de sus hijos, encaminados hacia el derrumbe, sin asco al vicio, sin temor a la contaminación con la miseria espiritual.

Y a veces nos inquietan tanto estas gruesas reflexiones, que no podemos contener nuestros ímpetus juveniles y nuestra indignación, y abrimos la válvula de escape a todo este acibar, a todo este dolor incomprensible.

No es que demos paso a nuestras pasiones deliberadamente y que desechemos el sano camino de la reflexión, no; es que llevamos dentro un volcán que a veces se viste de fuego y ruga a pesar de haber tenido la cresta empolvada de mansa nieve, contemplando sereno el paso de la radiante nube. Viene de adentro este fuego voraz al que hay que dar salida para que no nos queme las entrañas.

Pero hemos de serenarnos en el trajín diario.

Difícil es, aunque las preparamos, establecer las causas

por las cuales no han llegado a interesarse por la cultura de la juventud, los hombres de esta villa. Los hay emprendedores, dinámicos, capacitados, que han empleado su influencia y su tesón en mas de una

obra hasta llevarla a cabo y sin embargo los vemos ahora alojados de ésta en que nobles intereses los llaman a filas.

Pero aún es tiempo de hacer algo. Nosotros, por nuestra parte, solo pedimos a los pa-

dres que inscriban sus hijos en el Curso de Ingreso sin otras preocupaciones que las de hacer, por medio de su autoridad en el hogar, que esos jóvenes tomen las cosas en forma seria y resuelta.

QUEREMOS

LA ELEVACIÓN DEL NIVEL CULTURAL DE SARANDÍ DEL YI

Año I N.º 10
Susp. mín. \$ 0.20

Redactor Responsable: Italo U. Darino. Calle Sarandí s/n. Comité de Redacción: Rosendo Bucheli, María J. Sanz, Saúl Rodríguez

Sarandí del Yi,
Marzo 12 1936

Órgano del COMITÉ JUVENIL
DE ACCIÓN PRO-LICEO

Aparece los jueves

Editado por los Talleres Gráficos «Progreso», Ituzingú N.º 51

Una pregunta

En estos últimos días, mientras nuestras hojas no salieron a la calle a llevar su palabra de combate contra la ignorancia y el vicio, muchas, pero muchas personas nos han preguntado el porqué de nuestro silencio, demostrando en esta forma el interés que despierta en las personas bien intencionadas la nobleza de nuestra prédica. Lamentaban todos esos amigos que no continúa ramos llevando a cada uno la dosis edificante de nuestro sano entusiasmo.

Ahora, sin ánimo de polémica, ni siquiera de reproche, preguntamos a los que nos detractaban y si han dejado de hacerlo, si en algún momento alguna persona sensata se interesó por sus aberraciones y lamentó que suspendieran su tarea de difamación y calumnia.

De nuevo

La alogría de la farándula también arrastró con nosotros, haciéndonos abandonar por un instante la lucha. Pequeño paréntesis abierto a un esfuerzo agotador, merecido descanso para reparar energías dispersas más no perdidas.

Henos de nuevo parando pasos en procura de parar al mas, henos de nuevo campañeando a los oídos de la indiferencia, con más bríos, con más ganas, con más decisión.

Y hemos de hacer sonar la campanilla de nuestros ideales hasta que el brazo se rinda en un supremo esfuerzo.

Rendidos, dejaremos paso a los que vienen; ellos sabrán recoger la simiente que no hecho frutos para llevarla de nuevo a la tierra (nosotros la llevamos a la roca) y volverla en mies bendita.

VOLVIENDO

Se iniciaron los cursos escolares, la niñez encauza de nuevo sus energías en el estudio y el trabajo; alegrémonos, son pasos que se dan hacia el futuro, son pedacitos de alma que se roban al vicio y a la oscuridad en cada día de actividad escolar.

La iniciación del año escolar marca el punto de partida de toda una serie de trabajos que propende a la misma santa finalidad, ahora se intensificarán los trabajos Pro Liceo, el curso de ingreso no tardará en funcionar, su biblioteca se abrirá a los ojos ávidos de la juventud estudiosa, la Comisión de Difusión Cultural del Club Sarandí reanudará sus tareas para la creación de la Cooperativa de la Buena Lectura y realizará un ciclo de conferencias, recitales y exposiciones artísticas de indudable valor en nuestro medio.

dio.

QUEREMOS por su parte, después de dos semanas de silencio reaparece reformado, no en su espíritu ni en sus directrices, que serán siempre las mismas, sino en su forma; aparecerá semanal; pero en formato doble del anterior. Se hace esto porque cada uno de los que forman el Comité de Redacción tiene sus tareas aparte del periódico, que aunque pequeño, y dada la índole de su prédica, absorbe un tiempo que se necesita para atender a la defensa de la propia vida, más teniendo en cuenta que no se perciben por parte de los redactores, ninguna de las ganancias que pueda producir.

Por último pedimos disculpas a nuestros buenos lectores por la demora, que debido a la reorganización de nuestras tareas, les hemos hecho soportar.

Una Sala de Lectura

Al acceder complacidos a la invitación que nos hace la redacción de QUEREMOS para colaborar en su ilustrado periódico, pensamos que serviremos muy fielmente los intereses culturales de nuestra villa insistiendo sobre un tema que ya se trató en números anteriores, pero que en mi concepto no debe abandonarse hasta obtener el triunfo definitivo.—Nos referimos a la implantación de una sala de lectura en nuestro centro social el «Club Sarandí».—Contamos en esta pequeña campaña a emprender con un ambiente muy favorable.

En primer término la ilustración y buena voluntad de los componentes de la Comisión Directiva del centro social mencionado, elementos, por consiguiente, perfectamente permeables a las sugerencias de las necesidades del ambiente intelectual de nuestra localidad. Y en segundo término, la erogación insigne en sí misma y comparada con la magnitud del servicio que va a prestar.

Hacemos aquí un rápido esbozo que probará nuestro acierto: Apuntamos algunas suscripciones a diarios y revistas que serían necesarios y suficientes para iniciar el funcionamiento de nuestra sala de

lectura.

PLATERIA, JOYERIA, BAZAR Y PERFUMERIA, de M. B. Suárez González

Casa Suárez

NOVEDAD EN OBJETOS PARA REGALOS. VISITEN SUS VIDRIERAS

SATANAS Y EL REMENDON

He aquí un cuento amargo de Chejov, como otros tantos de este excelso escritor ruso. Una leyenda popular que adquiere alicia, embelleciéndose, al ser narrada por la pluma magistral de Anton Chejov.

El constante trajinar incierto bajo la pesadilla de la miseria, la bafa y el escarnio; la obsesión del dinero, el delirio, febril y siempre insatisfecho de riquezas y bienestar, no es sólo el drama de Fiodor, el remendón, sino de todos los remendones y todos los obreros.

Aparición de la amargura que trasunta en toda la narración, la suave ironía con que termina disuelve un poco el acibar que impregna el resto del cuento.

A pesar de eso, encantista en Chejov, esa agilidad de expresión, esa maleabilidad de concepto que pone en sus narraciones un sello inconfundible de belleza y las hace asqueables a todos los espíritus.

Hacia rato que María había quedado dormida sobre el hornillo y toda la parafina del pequeño candelabro había consumido, pero Fiodor Nilov aun estaba trabajando. Hubiera dejado el trabajo y salido antes si un cliente de la calle Kolny, que encargara quince días antes un par de botas, no hubiera penetrado durante el día y gritando airadamente le ordenara terminar las botas a tiempo para el servicio religioso del día siguiente.

—¿Qué vida perral, murmuraba Fiodor mientras trabajaba. Otros están en cama, o se divierten, mientras yo he de estar sentado aquí como un criminal y trabajar el diablo sabe para quien.

Para defenderse de la molestia había colocado una botella debajo la mesa y frecuentemente apuraba un trago. Después de cada trago alzaba la cabeza y se quejaba en voz alta:

—Dígame, por favor: ¿por qué mis clientes se divierten, mientras yo me veo obligado a estar sentado aquí y trabajar para ellos? ¿Porque ellos tienen dinero y yo soy un pobre diablo?

Detestaba a sus clientes, especialmente a ese hombre que vivía en la calle Kolokolny, un caballero de aspecto tenebroso, de cabellos largos, de tez cetrina, con anteojos azules y una voz ronca. Era imposible adivinar su ocupación.

Dos semanas atrás, cuando llamaron a Fiodor para tomar las medidas para las botas, halló a su cliente sentado en el piso machacando el contenido de un mortero y antes de que el remendón tuviera tiempo de decirle «Buenos días», la substancia manejada por el extraño personaje se inflamó, quemándose con fuertes llamas rojas, oliendo vilmente a sulfuro y plumas quemadas. La habitación se llenó con un humo rojo tan denso, que Fiodor tuvo que estornudar cinco veces seguidas.

—Cualquiera que temiese a Dios no haría cosas semejantes—monologaba mientras se encaminaba a su casa.

Cuando la botella se vació, Fiodor colocó las botas sobre la mesa y se sumergió en sus cavilaciones. Pensó en la gente rica con sus grandes casa-

Encontró a su cliente del mismo modo como lo había hallado. Hacía quince días, sentado en el piso y machacando cierta substancia en el mortero.

—Le he traído sus botas, señorita—dijo Fiodor en un tono casi grosero.

—El cliente comenzó a probarlas y, deseando ayudarle, Fiodor se arrodilló y le quitó una de las botas que el señor tenía puestas.

Horrorizado, se alejó de un salto hacia la puerta, porque el hombre no tenía un pie normal, sino un casco como un animal.

Pudo haberse perseguido inmediatamente y bajar las escaleras volando; pero razonó que, por primera y quizá última vez en su vida, había encontrado a un diablo y se ría muy estúpido no sacar ventaja de sus servicios. Decidió tentar su suerte.

—Dígan a menudo—comenzó—que el diablo es malvado e impuro; pero en mi opinión es muy espiritual y no obstante, sus cascos y cola, tiene más cerebro que cualquier hombre de estudio.

—¿De manera que le agrado por eso?—dijo el diablo, lisonjeadamente.—¿Gracias señor zapatero! ¿En qué puedo serle útil? Sin perder tiempo, el remendón le explicó lo desdichado de su suerte. Le contó cómo había envidiado a los ricos desde su infancia; y cómo se encolerizaba pensando que todos no podían tener grandes casas y briosos caballos.

—¿Por qué soy pobre?—preguntó.—¿Por qué estoy peor que Kuzma Lebiódkin, de Varsovia, que tiene casa propia y cuya mujer usa sombrero? Tengo la misma nariz, las mismas manos y pies que la gente rica; ¿por qué estoy entonces obligado a trabajar mientras ellos pueden divertirse? Por qué estoy casado con María y no con una dama perfumada? A menudo veo hermosas señoras jóvenes en las casas de mis clientes ricos, pero ellas me desprecian o se rien de mí, cuchicheando con las otras: «¿Qué nariz roja tiene este zapatero!»

Es verdad—continuó—que María es una mujer buena y

cordial y también trabajadora, pero no es educada, tiene malos hábitos y modales bastos, y si yo hablo sobre política o cualquier otro tópico intelectual, deja de trabajar y comienza a decir sandeces.

—¿Qué quiere entonces de mí?, interrumpió el cliente.

—Le ruego, honorable Sata-nás Ivanovik, que me haga rico.

—¿De mil amores! Pero desde ya tendrá que entregar-me su alma. Antes del canto del gallo debe firmar sobre este trozo de papel atestiguan-do que me cede su alma.

—Pero su señoría!—protestó, Fiodor desesperadamente. Cuando usted encargó las botas no pedí el pago por adelantado. Primeramente, debí cumplirse el encargo y luego pedir el pago.

—¡Muy bien! ¡Muy bien!—accedió el cliente.

En el mortero se produjeron densas nubes rojas e intensas llamas mezcladas con olor a plumas quemadas y sulfuro. Cuando el humo se hubo despejado, Fiodor frotóse los ojos, porque había dejado de ser él, no era ya más el zapatero, sino un hombre muy distinto, vestido con flamantes ropas y ostentando una gruesa cadena de reloj, que atravesaba el chaleco. Estaba sentado en un sillón frente a una gran mesa, mientras dos lacayos le alcanzaban sendas fuentes de comida.

—¡Riqueza! Los sirvientes le alcanzaron una abundante porción de asado de ternera. Luego llegó un ganso asado y poco más tarde carne de puerco hervida y crema de rábanos picantes. ¿Cuán digno, cuán aristocrático era todo eso!

Fiodor bebía un vaso grande de espléndido vodka entre plato y plato, como lo haría cualquier noble o general. Después del cerdo llegaron cereales con grasa de ganso y una tortilla con jamón. Continuaba comiendo con entusiasmo.

—¿Que más? ¡Ah! le dieron también pastel de cebolla y guiso de remolachas.

—Me extraña que los ricos no reventen de tanto comer—pensó.

Finalmente apareció en la mesa un gran pote lleno de miel y, después de la comida, el diablo con sus anteojos azules.

—¿Le ha gustado el almuerzo, Fiodor Pantolovitch?—preguntó.

Pero Fiodor estaba tan lleno, que no pudo pronunciar palabra.

La sensación de saciedad era desagradablemente deprimente y, para aligerarse, comenzó a examinar la bota de su pie izquierdo.

—Por una bota como ésta

(Termina en 4.ª pág.)

Hotel Oriental de E. Olguín Rossi

Inauguró su nuevo local en la calle Sarandí esquina Pereira
El más moderno y cómodo de Sarandí del Yi.

La COOPERATIVA DE COMISIONISTAS le ofrece a Ud.
la seguridad de un servicio rápido y serio

Pellegrino, Ferreira, Volpe y Pa'ou

Notas de Sociedad

GERMINAL

«¡La avena fresca para el caballo!
Ella lo dice, bravamente erguida,
el traje de un color lamiendo el cuerpo
y con los brazos luengamente finos,
sosteniendo sin pena el montón rústico
de la hierba olorosa en el regazo.
«¡La avena fresca para el caballo!»

Y la argentina voz, saliendo de ella,
cruza el aire como una golondrina,
entra en los corazones y los gana,
y sacude los oídos y los llena,
y se mezcla al murmurio de las aguas,
y es en el punto aquel, reina del campo.
«¡La avena fresca para el caballo!»

La bestia noble, en el establo tibio,
levanta la cabeza, y con los ojos
lentos de votos, nunca pronunciados,
mira a la superior encantadora
que le acaricia las melenas lacias
con más dulzura que una yegua joven.
«¡La avena fresca para el caballo!»

Y ella ya no se ve; deja la puerta
ciega, sin la alegría de su imagen,
y todavía queda, por el aire
signo de protección, su voz caliente,
su voz aquietadora, su voz llena,
que atiende a todo y no se niega a nadie.
«¡La avena fresca para el caballo!»

EDUARDO MARQUINA

De Tomás Meabe

Tomás Meabe, que llamó a la Muerte «la abortadora» dejó gran cantidad de valiosísimos trabajos inéditos, luz que sus contemporáneos ahogaron con el trapo negro del silencio. He aquí uno de sus últimos poemas:

Los niños y la muerte.

—La «muerte» es ir cantando, ahí abajo (al cementerio).

—¿Para qué? (Perplejidad).
Pues... ¿para qué, papá?—No se...—Papá, tonto; no sabe. Ma má, ¿para qué van cantando ahí abajo?—Mira, el muerto es tá muerto y no canta.

—¿Qué es estar «muerto»?—Pues estar callando.—Papá «muerto»; papá estar callando, yo no muer to...

—Mira, estar muerto es estar callando para siempre.—¿Qué es «siempre»?—¿Donde está siempre?—Parlanchin, cállate.—Yo

no «muerto», no callar. Mamá, tonta; no sabe. Abuelito, ¿para qué van cantando o callando ahí abajo?—A coger gusanos, déja me en paz.

El niño entre sí:—La muerte es ir cantando, ahí abajo a coger gusanos de pescar, para Se rapio. (Serapio es el enterrador, al mismo tiempo pescador de truchas).—Niño mío, cuando seas mayor sabrás de la muerte me nos que ahora, o sea tanto co mo tu padre, tu madre, tu abue lo y yo.

EN EL CLUB SARANDI

Brillo, alegría y sana espiri tualidad fué lo que caracterizó los bailes con que el Club Sa randi festejó el reinado de Mo mo.

En la noche del pasado domín go se realizó el último baile de la temporada de Carnaval, muy concurrido y animado transcu rrió hasta altas horas de la no che sin que en ningún momen to decayera el ánimo alegre de la nutrida concurrencia.

CENTRO SOCIAL DEPORTIVO

También en el centro del epi grafe clausuraron la temporada de bailes de carnaval el último domingo.

Con el éxito que caracteriza siempre las fiestas de esta ins titución se desarrollaron todos los bailes de carnaval.

GRANDES FILMS NOS OFRECERÁ EL CINE PERNA

Se reiniciaron las actividades cinematográficas en la sala del Cine Teatro Perna, después de la relache impuesta por la tempo rada de bailes de Carnaval, que tanto éxito obtuvieron.

Para la temporada que se ini cia se ha confeccionado un se lecto programa de grandes pelí culas, que seguramente llamarán la atención del público.

Damos a continuación los non bres de algunas de las películas a exhibirse: Para el domingo 15 el film de ambiente rioplatense «Monte Criollo», interpretado por la actriz porteña Nedda Francy, la cancionista Azucena Maizani y los conocidos actores F Petro ne, Marcelo Ruggero y el actor uruguayo Domingo Sapelli. Ac túa también el conocido dúo Ma galdi-Noda.

Pertenece esta película al Pro grama Glucksmann, garantía de calidad.

Domingo 22. «El infierno de los cielos». Un fiel trasunto de la realidad vivida por los avia dores de los correos aéreos tran soceánicos. Film de gran emo ción, admirables pruebas de a crobacia aérea realizadas sin truco alguno con la amenaza de un peligro constante.

Domingo 29. «La legión blan ca». Con este film penetra el espectador al interior de un co legio de enseñanza práctica para nurses, y podrá contemplar cla ra y fielmente los desvelos, las luchas y las esperas de esas jo vencitas, prontas a salir al mun do a mitigar miserias y aliviar dolores aún a costa de adquirir los ellas mismas. En el rol pro tagónico de esta película encon tramos a la bella Loretta Young en una acertada caracterización.

Para el mes que viene lucirán las carteleras de nuestro cine los nombres de «El hombre in visible», «El Conde de Montecris to», «Baboon», «Serenata de a mor», «El encanto del hogar», «Los miserables», «Tarzan», en fin serie largo ennumerar toda la serie de grandes películas que veremos en el Cine Perna en la presente temporada.

En un número próximo dare mos amplia información respec to a algunos de los valores ar tísticos que desfilarán por la pan talla de nuestro Cine.

Narciso Barreto

Almacén de COMESTIBLES

Todo bueno y barato.

Calle Cerro esquina Berro

Agencia Ancap

LUIS S. ESCUDERO

Kerosene
Nafta
Lubricantes

CUBIERTAS «DUNLOP»

Para comprar bueno y barato

Casa VARSOVIA

DE JOSE NISKY

Calle Sarandí esquina Berro
Sarandí del Yi

El Relámpago

de Ramón Torres

Salón de lustrar y Cigarrería
Venta de diarios revistas y Lo tería. Anexo Peluquería

Taller Mecánico «LA CAVA»

Reparaciones de automóviles y motores en general. Electricidad, arreglo y carga de Baterías. Concesionario de los productos Firestone Aire gratis. Venta de repuestos, accesorios y lubri fiantes. Rectificación eléctrica de cilindros. Concesionario de la General Motors

Casa José Fernández

La mejor para sus compras

Ha recibido y puesto a la venta un gran surtido de verano

Calidad y precios. Sarandí del Yi

Gran Tienda LA IMPERIAL

Obsequiará a su clientela por cada compra de un valor de \$ 10.00 con una estatuita de Santa Teresia

Automóviles FORD, repuestos legítimos, Taller Mecánico, reparaciones de motores en general. Soldadura autógena

BUCHELI Hermanos

Nafta, kerosene y aceite STANDARD. Los productos que usted debe usar para la mejor conservación de su automóvil

NUPCIALES

El 18 del corriente mes se llevará a cabo el enlace de la señorita Hortensia Urban Ascue con el señor Alberto A. Vico Maisterra. En el acto civil actuarán como testigos por parte de la novia los señores Dr. Pantaleón L. Astiazarán, Dr. Fortunato Desiderio, Pedro J. Sambucetti y Francisco C. Soca. Y por parte del novio los señores Antonio Alemán, Alejandro Gíordano y Antonio Grieci.

La ceremonia religiosa se realizará en la Iglesia de San Antonio de Padua. Serán padrinos el señor Valentín Urban y la señora Catalina Maisterra de Vico.

Con motivo de tan fausto

EDMUNDO M. OSORIO
Escribano

Sarandí del Yi

CARLOS E. ALVARIZA
Escribano

Sarandí del Yi

P. P. PIRIZ LEDESMA
Escribano

Sarandí del Yi

N. MACHADO SANZ
Escribano

Sarandí del Yi

PANTALEON L. ASTIAZARAN
Médico Cirujano

Sarandí del Yi

MARIA CASTILLOS DE RODRIGUEZ CASTRO
Partera

Sarandí del Yi

Dr. LUIS GASTALDI
Médico Cirujano

Sarandí del Yi

Dr. FRANCISCO D. RIOS
Médico Cirujano

Sarandí del Yi

Dr. Fortunato Desiderio
Cirujano Dentista

Sarandí del Yi

ALFREDO C. LAUREIRO
Agrimensor

Sarandí del Yi

acontecimiento se realizará en el domicilio de los padres de la novia una interesante reunión social, donde se pondrá de manifiesto la simpatía que goza la gentil pareja.

—El próximo sábado contraerá enlace la señorita Ade la Seguí Enamorado con el señor Julián Arturo Cazot Gutiérrez. Dadas las generales simpatías de que gozan los contrayentes en nuestro mundo social, esta boda será marco de una fiesta de lucidos contornos.

VIAJEROS

Procedente de Montevideo la señorita D. Beatriz Ressa Sclavi.

—Del mismo punto el señor Humberto J. Arias.

—Se encuentra en esta el Agente de la Caja de Jubilaciones señor Gerónimo Rodríguez acompañado del señor Emilio Scala (hijo).

—Entre nosotros el señor Renato Castro Pelaez.

—Regresaron de Montevideo el señor Genuino Rodríguez Castro y su esposa señora María C. de Rodríguez Castro.

ENFERMOS

Continúa enfermo el estimado vecino de esta Villa señor Vicente Arreada.

—Guarda cama la señora María B. de Camarano.

(Cont. de 2.a pág.)

yo pediría por lo menos siete rublos y medio—dijo por fin—¿Quien las hizo?

—Kuzma Lebioldkin--dijo el lacayo.

—¿Mándalo buscar, idiota! Kuzma Lebioldkin, de Varsovia, acudió rápido al llamado y se detuvo respetuosamente a la puerta.

—¿Qué desea vuestra señoría?, preguntó humildemente.

—¡Silencio!—gritó Fiodor golpeando con el pie en el suelo. —No se atreva a discutir conmigo y recuerde que es sólo un remendón. ¡Idiota! ¡Usied no sabe hacer botas! Lo romperé la cara de tonto, que tiene, hasta transformársela en una jalea. ¿Por qué ha venido?

—Por el dinero.

—¿Qué dinero? ¿Fuera! Ven ga el sábado. ¡Mozo, échelo de aquí!

No obstante, el incidente lo hizo recordar la vida que le daban sus clientes. Esto lo puso tan triste, que para olvidar los recuerdos comenzó a contar el dinero de su bolsa repleta. El diablo de los anteojos azules lo procuró también una cartera llena de billetes, pero quería más y cuanto más dinero contaba, menos se conformaba con el que poseía. Por la noche el diablo lo

trajo su nueva esposa, una dama retonzona vestida de carmesí. Pasó la tarde siguiente besando a la recién llegada y comiendo pan gembre. Aun que pasó la noche en un cama mulida no pudo dormirse, revolviéndose continuamente. Lo asaltaron pensamientos cobardes y desagradables.

—Hemos ganado mucho dinero, dijo a su nueva esposa. Debemos cuidarnos de los ladrones. Harías mejor en procurarte una buja y revisar.

No pudo dormir en toda la noche, levantándose a cada rato para ver si el dinero estaba en su lugar.

Por la mañana se fué a la iglesia, donde se honra por igual a los ricos y pobres. Cuando Fiodor era pobre solía rezar en la iglesia: «Dios: ¡ten piedad de mí, besador!» Y empleaba las mismas palabras ahora que era rico. ¿Cómo podían ser diferentes?

Y después de la muerte, el rico Fiodor no sería enterrado en una tumba dorada o en un nicho de diamantes, sino en la tierra negra, como el más pobre de los pordiosos

(Termina en el próximo número)

(Cont. de 1.a pág.)

lectura en proyecto y cuyo costo está bien al alcance de la capacidad de nuestro Centro social. Veamos:

Suscripción (números de los jueves y Domingo únicamente) de «La Prensa» y «La Nación» de Bs. Aires \$ 1.00; «Mundo Uruguayo» \$ 0.40; «Pan» \$ 0.40; «Leopla» \$ 0.40.

Con una erogación de \$ 2.20 mensual tendríamos para iniciar modestamente una obra de tanta trascendencia máxima si se tiene en cuenta que en nuestra Villa no existe, ninguna biblioteca, ninguna sala de lectura, donde nuestra población pueda pasar esos «cinco minutos» diarios, que en todas partes, las gentes cultas consagran a su esparcimiento espiritual y culto del intelecto.

Téngase en cuenta, además, que nuestro centro cuenta con una buena sala de lectura, a mueblada dignamente para este fin. Es decir, tenemos el continente; pero falta el contenido. ¡Y éste es tan barato! ¿Green Vds. que la Honorable Directiva nos llevará el apunte? ¡Pues yo estoy con vencido de ello!—A. C. L.

Casa Aron

Tienda, Mercería y Zapatería
Anexo Mueblería

Especialidad en confecciones para hombres

Calle Sarandí Sarandí del Yi

CASA VICENTE FALCHETTI

Artículos para regalo
Calidad y buen gusto

Frente a la Plaza Dr. Enamorado

Provisión
Centenario

de Aurelio Alcana

Amplio surtido en frutas, conservas, fiambres, vinos, etc.

DE TODO TIENE LO MEJOR

LICEO MUSICAL «DENTE»

Sucursal Sarandí del Yi

María Adela di Nápoli de Balles
Directora

Inicia las clases de piano, solfeo, canto y solfeo modal el lunes 5 de Febrero próximo, dando dos clases por semana en lo del señor Plácido Lima

Sarandí Esquina Oribe

Farmacia Núñez

DE CARLOS A. NUÑEZ

Venta de vacunas Lignieres para el ganado

Frente a la Plaza Principal

Isabelita Mederos Radicconi
Profesora de Corte
— y confección —

Sarandí del Yi

PEDRO M. QUINTANA

Servicio diario de omnibus de pasajeros y encomiendas a la estación Sarandí del Yi

Taller MECANICO «LUTEGUI»

Venta de Neumáticos—Autos de alquiler—Representante de Texaco, nafta aceite grasa, etc.

«CASA F. DE LEON (HIJO)»

La preferida del público por sus precios, gusto y calidad. La mejor para sus compras—Visítela

PELUQUERIA LARROSA

Se trasladó a la calle Sarandí, entre Giró y Pereira. Frente a la Plaza principal.